



---

# ANTIGUO TESTAMENTO

---



## **Primera Lectura**

Lectura del profeta Jeremías

*1, 4-10*

En tiempo de Josías, el Señor me dirigió la palabra: / “Dede antes de formarte en el seno materno, te conozco; / desde antes que nacieras, / te consagré profeta para las naciones”.

Yo le conteste: “Pero Señor mío, / yo no sé expresarme, / porque apenas soy un muchacho”.

El Señor me dijo, / “No digas que eres un muchacho / que irás a donde yo te envíe / y diras lo que yo te mande. / No tengas miedo, / porque yo estoy contigo para protegerte”, / palabra del Señor.

El Señor extendió entonces su brazo, / con su mano, me tocó la boca y me dijo: / “Desde hoy pongo mis palabras en tu boca, / y te doy autoridad sobre pueblos y reyes, para que arranques y derribes, / para que destruyas y deshagas, / para que edifiques y plantes”. Palabra de Dios. **Todos. Te alabamos, Señor.**

## **Primera Lectura**

Lectura del libro de Judit

*Judit 13, 18-20*

Y Ozías dijo a Judit: Que el Altísimo te bendiga, hija, más que a todas las mujeres de la tierra. Bendito el Señor, creador de cielo y tierra, que enderezó tu golpe contra la cabeza del general enemigo. Los que recuerden esta hazaña de Dios jamás perderán la confianza que tú inspiras.

Que el Señor te engrandezca siempre y te dé prosperidad, porque no dudaste en exponer tu vida ante la humillación de nuestra raza, sino que vengaste nuestra ruina procediendo con rectitud en presencia de nuestro Dios.

Todos aclamaron: ¡Así sea, así sea ! Palabra de Dios. **Todos: Te Alabamos Señor.**

## **Primera Lectura**

Lectura del libro del Eclesiastés

*11,7-9*

Agradable es la luz y buenos para los ojos ver el sol. Ciertamente, si un hombre vive muchos años, que en todos ellos se recocije, pero recuerda que los días de tinieblas séran muchos. Todo lo por venir es vanidad.

Alégrate, joven, en to mocedad, y tome placer tu corazón en los días de tu juventud. Sigue los impulsos de tu corazón y el gusto de tus ojos; mas que sabes por todas estas cosas, Dios te traerá a juicio. Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos Señor.**

## Primera Lectura

Lectura del primer Libro de Samuel

3,1-10;19-20

En aquellos días, el niño Samuel oficiaba ante el Señor con Elí. La palabra del Señor era rara en aquel tiempo, y no abundaban las visiones. Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos empezaban a apagarse, y no podía ver. Aún ardía la lámpara de Dios, y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios. El Señor llamó a Samuel, y él respondió: “Aquí estoy.” Fue corriendo a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy; vengo porque me has llamado.” Respondió Elí: “No te he llamado; vuelve a acostarte.” Samuel volvió a acostarse. Volvió a llamar el Señor a Samuel. Él se levantó y fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy; vengo porque me has llamado”. Respondió Elí: “No te he llamado, hijo mío; vuelve a acostarte.” Aún no conocía Samuel al Señor, pues no le había sido revelada la palabra del Señor. Por tercera vez llamó el Señor a Samuel, y él se fue a donde estaba Elí y le dijo: “Aquí estoy; vengo porque me has llamado.”

Elí comprendió que era el Señor quien llamaba al muchacho, y dijo a Samuel: “Anda, acuéstate; y si te llama alguien, responde: “Habla, Señor, que tu siervo te escucha.” Samuel fue y se acostó en su sitio. El Señor se presentó y le llamó como antes: «¡Samuel, Samuel!» Él respondió: «Habla, que tu siervo te escucha». Samuel crecía, y el Señor estaba con él; ninguna de sus palabras dejó de cumplirse; y todo Israel, desde Dan hasta Berseba, supo que Samuel era profeta acreditado ante el Señor. Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos Señor.**

## Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías

7: 10-14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: “Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo o de arriba, en lo alto”. Contesto Ajaz: “No la pediré. No tentaré al Señor”. Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebía y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios – con – nosotros”. Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**

## Primera Lectura

Lectura del libro del profeta Isaías

Isaías 43, 1-7

Y ahora, así dice el Señor, el que te creó, Jacob; el que te formó, Israel: No temas, que te he redimido, te he llamado por tu nombre, tú eres mío.

Cuando cruces las aguas, yo estaré contigo, la corriente no te anegará; cuando pases por el fuego, no te quemarás, la llama no te abrasará. Porque yo soy el Señor, tu Dios, el Santo de Israel, tu salvador.

Como rescate tuyo entregué a Egipto, a Etiopía y Sabá a cambio de ti; porque te aprecio y eres valioso y yo te quiero, entregaré hombres a cambio de ti, pueblos a cambio de tu vida: no temas, que contigo estoy yo; desde oriente traeré a tu descendencia, desde occidente te reuniré.

Diré al Norte: Entrégalo; al Sur: No lo retengas; tráeme a mis hijos de lejos y a mis hijas del confín de la tierra; a todos los que llevan mi Nombre, a los que creé para mi gloria, a los que hice y formé. Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**

### **Primera Lectura**

Lectura del profeta Isaías

*49, 1-6*

Escúchenme, islas; pueblos lejanos, atendantme. / El Señor me llamó desde el vientre de mi madre; / cuando aún estaba yo en el seno materno, / él pronunció mi nombre.

Hizo de mi boca una espada filosa, / me escondió en la sombra de su mano, / me hizo flecha puntiaguda, / me guardó en su aljaba y me dijo: / “Tú eres mi siervo, Israel; / en ti manifestaré mi gloria”. / Entonces yo pensé: “En vano me he cansado, / inútilmente he gastado mis fuerzas; / en realidad mi causa estaba en manos del Señor, / mi recompensa la tenía mi Dios.

Ahora habla el Señor, / el que me formó desde el seno materno, / para que fuera su servidor, / para hacer que Jacob volviera a él / y congregar a Israel en torno suyo / – tanto así me honró el Señor / y mi Dios fue mi fuerza -. / Ahora, pues dice el Señor: / “Es poco que seas mi siervo / sólo para restablecer a las tribus de Jacob / y reunir a los sobrevivientes de Isarael; / te voy a convertir en luz de las naciones, / para que mi salvación llegue / hasta los últimos rincones de la tierra”. Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**

### **Primera Lectura**

Lectura del libro de los Proverbios

*4, 10-13, 18a, 20-23, 26-27*

Escucha, hijo mío, recibe mis palabras, y se alargarán los años de tu vida: Te instruyo sobre el camino de la sabiduría, te encamino por la senda recta.

Al caminar no serán torpes tus pasos; al correr no tropezarás.

Agárrate a la instrucción, no la sueltes; consévala, porque ella es tu vida.

La senda de los honrados brilla como la aurora, se va esclareciendo hasta pleno día.

Hijo mío, atiende a mis palabras, escucha mis consejos: que no se aparten de tus ojos, guárdalos dentro del corazón; porque son vida para el que los sigue, son salud para su cuerpo. Por encima de todo guarda tu corazón, porque de él brota la vida. Fíjate bien dónde pones tus pies, que todos tus caminos sean seguros, no te desvíes a derecha ni a izquierda, aparta tus pasos del mal. Palabra de Dios. **Todos: Te alabamos, Señor.**